

Autoestima nacional

Inés Temple
Administradora (*)



Multinacionales peruanas. Desarrollo en provincias con una clase emergente. Deportistas peruanos exitosos en el concierto internacional. Peruanos triunfadores en nuestro país y en el mundo.

Cuando conversaba en casa sobre hacer este ar-

tículo, me comentaron que el tema ya no era nuevo y me di cuenta de que es muy bueno que eso sea así. Hablar de peruanos exitosos ya no es un sueño, es normal. Hoy tenemos ídolos nacionales: los reconocemos, los admiramos, queremos ser como ellos.

Recuerdo que hace poco más de cinco años prevalecía esa actitud derrotista que decía que los peruanos no éramos exitosos en na-

“Hoy, la tendencia es a confiar en el potencial de nuestro país y en nuestra capacidad de tener éxito”

da. Cuando hablaba sobre la necesidad de crear positivas profecías autocumplidas, me miraban como alguien con un discurso motivador pero poco realista. Hoy mis palabras no son optimistas. Son reales.

Casos de éxito en campos tan variados como la cultura, el deporte, la empresa, la gastronomía, nos han enseñando a creer en el éxito del Perú y los peruanos. Elevaron nuestra autoestima al

punto que hoy la tendencia es a confiar en el potencial de nuestro país y en nuestra capacidad de tener éxito.

Los jóvenes hoy ven su futuro acá y muchos de los peruanos que emigraron regresan buscando las nuevas oportunidades. Hasta imagino que si se diera una amnistía general para repatriar fondos, gran parte de quienes buscaron seguridad para su dinero en el exterior hoy lo traerían de vuelta.

El mérito de este importante cambio cultural es de muchos: de los visionarios que apostaron por el Perú

cuando pocos lo veían aún viable; de los que redescubrieron el Perú mostrando lo extraordinario que tenemos, pero que habíamos olvidado valorar; de los que se atrevieron a difundir historias de éxito cuando no estaba de moda hacerlo.

Ellos son nuestros nuevos héroes, quienes han demostrado que las oportunidades existen para quienes se ponen metas altas, trabajan fuerte y juegan limpio. A ellos debemos este resurgimiento de nuestra autoestima, motor de más desarrollo y confianza en el país. ■■